



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en el Encuentro Empresarial
Anáhuac**

6 de febrero de 2018

Universidad Anáhuac México Campus Norte

Cuando está uno comenzando un evento tan importante como este, todo el mundo se pregunta cuándo empieza, cuándo le llega la hora al Rector de dar las últimas palabras, permítanme simplemente intentar unirme a lo que tanto Alejandro como Juan Pablo nos han dicho.

Ellos nos han hablado de qué hacemos y cómo lo hacemos, y han dejado muy claro que algo nos falta a todos, que es quién hace lo que tenemos que hacer y creo que ese es uno de los grandes retos que tiene la academia, que tiene la Universidad. Se ha comentado en este foro esta realidad, ¿quién lo hace?, ¿quién lo puede hacer? Solamente gente formada y gente que entienda cuál es la dinámica que en estos momentos se requiere para una sociedad que se mueve muy deprisa, una sociedad que cambia con mucha rapidez.

Si analizamos cuál ha sido a lo largo de la historia la relación entre la academia, la empresa y el Estado, porque es importante darnos cuenta que este triple juego ha existido siempre, uno se da cuenta de que los grandes pensadores de la antigüedad, pensemos en Platón, en Pico della Mirandola, en el mismo Erasmo de Rotterdam, en Tomás Moro, etcétera, todos ellos calificaron a la sociedad, esa unión de la empresa y el Estado con la palabra utopía, que significa que no existe, que no hay lugar. Ellos veían las cosas tan mal, que decían que era imposible e incluso pensaron que no había posibilidad de que en el Estado y en la empresa se juntara la sabiduría y la inteligencia.

Sin embargo, el desarrollo del pensamiento humano comenzó a moverse y basta con que pensemos en los grandes economistas ingleses como Hobbes o Smith, de los finales del XVIII, y nos vamos a dar cuenta de cómo comienza a producirse un cambio, porque lo que hasta ese momento también había sucedido es que la misma universidad, la misma academia, había considerado todo el ámbito empresarial, el ámbito especial y el ámbito estatal solamente bajo un concepto, que era el concepto de la justicia, así como la justicia económica, la justicia distributiva, etcétera, y era así como se consideraba todo el movimiento económico. Pero es incompleto, porque en el fondo lo que acababa sucediendo es que nada más aparecía una visión, la visión de lo que está bien y de lo que está mal, pero no de cómo podemos hacer mejor las cosas.

Esto ha cambiado, porque después de una experiencia que en cierto sentido Juan Pablo y Alejandro nos han dicho, uno de los límites que hay que cuidar de no cruzar es la mercantilización de la educación. Estamos en un ámbito en el cual la universidad se ha hecho cada vez más democrática, se ha buscado la

cobertura y al mismo tiempo se ha buscado lograr esta gran expansión, y uno de los problemas que se ha generado es que se puede mercantilizar y este mercantilizar en un doble sentido. Una universidad que usa su ente para sacar dinero o por otro lado, y ellos dos lo comentaban muy bien, esa liga entre la empresa, el estado y la academia en la cual solo se ve la academia en su función de conseguir cosas nuevas para ganar más dinero, sin embargo esto es perderse, es no estar completo.

Una de las fábulas de los antiguos escritores llamada la fábula del mono y la linterna mágica, cuenta la historia del mono de un titiritero que iba de pueblo en pueblo con una linterna mágica, para los que no sepan que es una linterna mágica, es como el chozno del cine, para que más o menos ubiquen, el caso es que este mono veía cómo su titiritero hacia la función todos los días y decidió juntar a los animales del pueblo, a la vaca, a la gallina, a la oveja, al burro, etcétera, y los invitó a la carpa del titiritero para darles la función de la linterna mágica, entonces empezó con el relato pero los otros no veían nada, solo veían una pared blanca y el mono seguía hablando y nada más veían una pared blanca, hasta que de pronto entró el titiritero y dijo: ¡Oye, mono, se te ha olvidado una cosa! A lo que el mono respondió: ¿Qué? Y el titiritero le dijo: ¡Prender la luz de la linterna mágica! Creo que si en la alianza entre la universidad, el Estado, la academia y la empresa generamos no solamente la tecnología, que ahí está, no solamente el mercado, que ahí está, sino que entre todos les ponemos luz, las cosas pueden cambiar y pueden cambiar para bien.

En este momento no tenemos claro hacia dónde estamos yendo, no sabemos cuál es el derrotero del Estado, los estados están modificándose a una velocidad tremenda, no sabemos cuál sea el derrotero de las empresas, tú lo

comentabas, Alejandro, esas empresas de Netflix, toda esta nueva concepción de la empresa que es algo que simplemente hace 20 años no existía, no sabemos hacia dónde va a ir exactamente la universidad. Hoy, con toda la enseñanza *blended*, con toda la enseñanza *online*, con toda la enseñanza tipo *Khan Academy*, aquí se ha comentado también, sobre todos los *streaming* que existen hoy, y la pregunta es ¿hacia dónde estamos llegando?, ¿hacia dónde queremos ir con la universidad? Posiblemente no tenemos claro el futuro, no tenemos claro hacia dónde vamos, y es muy importante tener clara la luz y eso es lo que en la Universidad Anáhuac México estamos haciendo a través de las Cátedras Corporativas, a través de las Cátedras Empresariales y a través de las Cátedras de Investigación.

Lo que también queremos es que nuestros jóvenes aprendan de un encuentro como este, que justamente nos motiva a decir que todos juntos podemos ir caminando hacia ese futuro. Se habla de la cuarta Revolución Industrial, pero ¿cuándo se hizo la segunda y la tercera? En la primera más o menos sabían para dónde iban y hoy no sabemos exactamente hasta dónde podemos llegar, pero sí sabemos quién lo hará. Como comentó muy bien Juan Carlos Calderón, al fin y al cabo, es un acto de libertad que hace del Estado una institución al servicio del bien común, una institución que hace de la empresa una institución al servicio del bien de las personas que en ellas se desarrollan y que hacen de la academia una institución donde se forman las personas que eligen adecuadamente el Estado bueno y las personas buenas en la empresa.

Felicito y me felicito junto con todos ustedes por este gran evento y les agradezco de nuevo a todos los que colaboran en esta gran actividad, no solamente su participación sino también su compromiso por una universidad

unida al Estado, unida a la empresa que sigue sirviendo a este gran país que es México.

¡Muchísimas gracias y buenas noches!

--ooOoo--